

EL EPITETO DIVINO EN TEOCRITO: TRADICION Y ORIGINALIDAD

Antonio Sancho Royo

1.1. Entre los muchos problemas que plantea el estudio de la poesía alejandrina, ocupa un lugar importante el de la fijación de los elementos originales de los distintos poetas frente a aquellos otros que se deben a influencias o imitaciones más o menos sutiles de poetas anteriores o incluso de los propios poetas alejandrinos. De todos es conocida la importancia que la imitación tiene en la poesía alejandrina, bien sea mediante el cultivo de géneros fuera de moda y casi olvidados o en aspectos más concretos.

1.2. Este problema cenital en el análisis de las obras y géneros poéticos de este período de la literatura griega ha dado lugar a una serie innúmera de estudios pormenorizados en los que se desmenuza y discute casi verso a verso la producción poética, o el poema o pasaje de tal o cual autor. Todo parece y se muestra como si hubiera surgido una especie de contagio entre la erudición y el quehacer filológico de gran parte de los poetas alejandrinos y sus congéneres modernos, si no poetas sí en verdad filólogos y eruditos.

1.3. El presente trabajo pretende, siguiendo en esta línea de estudio, deslindar el grado de dependencia de Teócrito respecto a la poesía anterior o contemporánea a él en la utilización de los

epítetos aplicados a dioses; seres y fuerzas de la naturaleza divinizadas y sentidas, por tanto, como personajes divinos. Es decir, se trata de ver en qué medida Teócrito se muestra innovador en esta cuestión o, por el contrario, sigue en mayor o menor grado una tradición poética. La elección del epíteto divino se debe a que es éste, a nuestro juicio, un campo en el que el poeta pudiera sentirse inclinado a mantenerse fiel a la tradición y a no innovar, sobre todo al tratarse de un tipo de poesía eminentemente literaria y erudita.

1.4. En cualquiera de ambos supuestos, ya sea innovador o no, se hará especial referencia a Homero y a la dependencia que pueda existir entre Teócrito y el gran poeta épico, así como con relación a la poesía hexamétrica en general en el caso concreto que nos ocupa. Ello creemos que está plenamente justificado al considerar la influencia decisiva que este poeta, junto con Hesíodo, tuvo en toda la poesía griega posterior a él con especial incidencia en el ámbito de los dioses y su distinta caracterización y atributos; de otro lado es bien sabido que Homero fue un modelo a imitar con fidelidad excesiva por un sector de los poetas alejandrinos, así Apolonio de Rodas en su gran poema épico las *Argonáuticas*; también es conocida la disputa entre Apolonio y Calímaco, que constituye el máximo exponente de estas diferencias de opinión en materia literaria y a la que no es ajeno Teócrito cuya postura, si bien no queda clara, parece alinearse de manera decidida al lado de Calímaco¹; por último y dado que el hexámetro es el verso predominante en la poesía de Teócrito sería éste un motivo más para pensar en una influencia de Homero en aquel poeta². No obstante, queremos adelantar sobre este último punto que no es nuestra intención plantearnos cuestiones de tipo métrico, ya que en el terreno del epíteto ambos autores no serían comparables desde esta perspectiva.

1 Cf. la crítica expresa en su *Idilio*, 7, vv. 45-48 y la crítica implícita a Apolonio en sus *Idilios*, 13 y 22. Sobre esta cuestión, de la que mucho se ha hablado, cf. A. S. F. Gow, *Theocritus*, I, pp. XXII-XXIII, y II, pp. 44, 231 y 382 (en adelante citado Gow I y II).

2 Por supuesto que no podemos pensar en una influencia de tipo formular al modo homérico, ya que el tipo de composición poética es radicalmente distinto en uno y otro autor. En este punto, M. Parry, *L'épithète traditionnelle dans Homère*, París, 1928, pp. 208-209 se muestra concluyente sobre la posibilidad de que la poesía hexamétrica del epos haya influido en cualquier otro tipo de poesía hexamétrica como para ver en ella un tipo de dicción tradicional o formular comparable a la homérica.

1.5. El texto de Teócrito que se ha tenido presente ha sido el establecido por E. Legrand en su edición de los poetas bucólicos griegos (*Bucoliques Grecs* I-II, «Les Belles Lettres, París, 1960) en la que el tomo primero está dedicado a Teócrito, y el de A. S. F. Gow (*Theocritus*, I-II, Cambridge, 1973), respetando las lecturas discrepantes de ambos autores en aquellos puntos, mínimos por otra parte, que nos afectaban. Una cuestión que resulta sumamente delicada al abordar un estudio sobre Teócrito es la de la autenticidad de cierto número de poemas que la tradición, con mayor o menor unanimidad, nos ha legado bajo el nombre de este poeta. Sin embargo, en nuestro trabajo, hemos incorporado a los epítetos procedentes de aquellos poemas considerados genuinos de Teócrito, otros epítetos que figuran en algunos otros poemas sobre cuya autenticidad existen dudas más o menos fundadas por lo que Legrand no los recoge en el tomo I de su edición a la que antes aludíamos. La razón, discutible si se quiere, que nos ha movido a ello ha sido doble, en primer lugar porque no existe unanimidad absoluta por parte de la crítica en su carácter espúreo y, sobre todo, porque hemos querido ser fieles a esa tradición que, apreciando una clara similitud o semejanza en su composición, englobó bajo el nombre de Teócrito, por ser éste el creador y principal cultivador de este género, un cierto número de obras que en realidad constituyen lo que pudiera llamarse el «corpus teocriteum». De otro lado, no creemos que este hecho incida de manera sustancial en las conclusiones a las que hemos llegado.

1.6. En el análisis comparativo que hemos llevado a cabo sobre los epítetos atribuidos a los dioses o seres divinizados en Teócrito hemos podido establecer una cuádruple división:

- 1) Epítetos cuya aplicación es original e innovadora por parte de Teócrito. Se trata de aquellos epítetos que están atestiguados en otros autores y géneros pero para dioses distintos a aquel con el que aparecen en Teócrito.
- 2) Epítetos de creación y uso exclusivos de Teócrito.
- 3) Epítetos que constituyen una variante poética frente a la forma más usual o atestiguada.
- 4) Epítetos cuya utilización está atestiguada por primera vez en Teócrito.

1.7. Esta división, claro está, no la entendemos como definitiva ni cerrada, pero sí metodológicamente útil desde la perspectiva del material objeto de estudio. En atención a ello abordaremos el análisis con el estudio particularizado de cada uno de los epítetos integrantes de los respectivos grupos y para facilitar su visión global los enumeraremos en conjunto a la cabeza de cada grupo.

2.1. Grupo 1), está constituido por los siguientes epítetos: πολυμήχανος (Hera); δασπλήτις (Hécate); εὐρύστερνος (Atenea); βαθύκολπος (Tetis); εὐπεπλος (Deméter); Ἀλωΐς (Deméter); πολύκαρπος, πολύσταχυς (Deméter); οὐ πάνδημος (Afrodita); πολυώνυμος (Afrodita); ἡμερόφωνος (Gracias); γλαυκή (Aurora); λευκίππος (Aurora); πότνα (Selene); λιπαρόχροος (Selene); εὐκαλος (Noche); κρείουσα (Rea); ἀφρόντιστος (Eros); κλέπτας (Eros); δολομάχανος (Eros); ἀργαλέος (Eros); ἀνιηρός (Eros); γλυκύς (Eros); κουροτρόφος (Leto); Λιπαραίος (Hefesto); εὐειδής (Semele); νεμεσσατά (Afrodita) y ἀπεχθής (Afrodita).

2.2. En este primer grupo aparece el epíteto πολυμήχανος atribuido a Hera (cf. *Id.* 24, 13: πολυμήχανος Ἥρη). El pasaje es aquel en el que esta diosa suelta a dos serpientes en el umbral del palacio en el que habitan Ificles y su hermano Heracles a fin de acabar con la vida de ambos, en especial de Heracles, contra el que ya había urdido otra intriga al retrasar el parto de Alcmena para favorecer a Euristeo (cf. en el v. 32 de este idilio se califica a Heracles como ὀψίγονος, «el nacido tarde»). El epíteto resulta, pues, adecuado al contexto y, de otro lado, define esa faceta, tan bien conocida, de Hera como urdidora de engaños.

En Homero aparece este epíteto en una fórmula con el nombre de Ulises, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ (siete veces en la *Iliada* y dieciséis veces en la *Odisea*; también en el canto primero de la *Odisea*, v. 205, bajo la forma πολυμήχανος). Dentro de la poesía hexamétrica se halla en el *Himno a Hermes*, v. 319, referido a Apolo (πολυμήχανον). Los otros ejemplos que poseemos son todos posteriores a Teócrito³.

³ Cf. Nonno, *Dion.*, 22, 74; 32, 46 (aplicado a Hera); *Himn. orf.*, 10, 1 (aplicado a Φύσις); *Ant. Pal. epigr. apend.*, I, 31, 2 Cougny (aplicado a Eros).

2.3. La diosa Hécate aparece invocada como Ἐκάτα δασπλήτι (cf. *Id.* 2.14) por Simeta con objeto de que sus filtros amorosos no tengan menor eficacia que los de Circe, Medea o Perimede, todas ellas famosas hechiceras. La ceremonia tiene lugar de noche a las afueras de un pueblo cercano al mar. También en este caso el epíteto conviene a esta diosa tanto por el contexto en el que va como por su propio carácter; Hécate era una divinidad infernal, vivía entre tumbas, al amparo de las tinieblas y estaba considerada como la diosa que presidía la magia y los hechizos⁴. En la *Iliada* no aparece atestiguado este epíteto pero en la *Odisea* y en Hesíodo es aplicado a la Erinia⁵. En la poesía anterior a Teócrito sólo aparece, además del ejemplo ya citado, en un fragmento de Simónides referido a Caribdis⁶. Entre los contemporáneos de Teócrito se encuentra este epíteto en el poeta cómico Euforión como calificativo de las Euménides⁷. En la poesía posterior aparece en Nicandro, que lo aplica a serpientes⁸; también se halla en la literatura de carácter mágico y ritual en dos invocaciones similares ambas a Artemis⁹ y Selene¹⁰ en las que, sin embargo, no se expresa el nombre de estas diosas. En las *Argonáuticas Orficas* se dice de las Erinias¹¹ y, por último, en el poeta épico Nonno constituye un adjetivo de stock adecuado para armas (*Dion.* 28, 126), armaduras (*ibid.* 35, 124), la muerte (*ibid.* 25, 529), etc.¹².

2.4. Atenea lleva el epíteto de εὐρύστερνος (cf. *Id.* 18, 36: εὐρύστερνον Ἀθάναν) que no aparece en ningún otro lugar de la poesía anterior a Teócrito como epíteto de esta diosa. En la poesía

4 Este carácter de Hécate, sin embargo, no fue el que tuvo en un principio, sino más bien una especialización posterior: cf. P. Grimal, *Diccionario de la mitología griega y romana*, s. v. Hécate.

5 Cf. *Od.*, 15, 234 θεά δασπλήτις Ἐρινύς, y la misma expresión en Περικλοῦ Κατάβασις, frag. 280 de Merkebach-West, *Fragmenta Hesiodica*, Oxford, 1967, p. 139.

6 Cf. Simon. frag. 38 Bergk (= 28 Ed.) δασπλήτι Χάρυβδιν.

7 Cf. Euforión, frag. 52, en *Analecta Alexandrina*, A. Meineke, 1843: δασπλήτις... Εὐμενίδες... (pasaje corrupto).

8 *Theo.* 609: cf. Gow II, p. 39, comentario al pasaje.

9 Cf. *Hymn. mag. in Dianam*, 19 Wesseley: ἦσχε καὶ δασπλήτι τάφοις ἐνὶ δαίτας ἔχουσα (citado a partir del suplemento titulado *Epitheta deorum*, publicado por C. F. H. Bruchmann al *Lexicon* de W. H. Roscher, 1893, que me ha sido de gran utilidad para la localización de correspondencia en otros poetas).

10 Cf. *Prec. ad Lunam*, 48 ss. Abel (cit. apud Bruchmann) = PGM 4.2856: ἦσχε καὶ δασπλήτι, τάφοις ἐνὶ δαίτας ἔχουσα νύξ, ἔρεβος, χάος, εὐρύ...

11 Cf. v. 869: δασπλήτις Ἐρινύς.

12 Cf. Gow *lug. cit.* Para Ph. E. Legrand, *Etude sur Théocrite*, Paris, reimp. 1968, pp. 256 y 257, n. 2, este vocablo es poético y a su juicio se halla entre aquellas escasas palabras que se encuentran en Teócrito de difícil comprensión para un lector culto del siglo III a. C.

posterior se encuentra en las *Líticas* órficas, vv. 548 ss., acompañando a Ἄτρυτώνη, otro apelativo de Atenea. Además se encuentra atestiguado como epíteto de la Tierra¹³, del Cielo (Urano)¹⁴ y de Poseidón¹⁵. La diosa Atenea aparece invocada en este pasaje en compañía de Artemis, lo que resulta normal al tratarse de un epitalamio, pues ambas deidades estaban vinculadas a los ritos nupciales, pero la significación del epíteto, «de ancho pecho», no resulta, en cambio, muy justificada por el contexto y más bien parece¹⁶, con valor puramente artístico, tomado a la manera del *epitetum ornans* homérico¹⁷. Sí es original su aplicación a Atenea.

2.5. De Tetis se dice que es βαθύκοπος (cf. *Id.* 17, 55: Θέτις βαθύκοπος), adjetivo que no se aplica a esta divinidad en ningún otro lugar de la poesía anterior o posterior a Teócrito. En Homero constituye una fórmula como epíteto de las mujeres troyanas¹⁸, y en los Himnos homéricos¹⁹ se encuentra referido a las Ninfas. Píndaro lo emplea para las Musas²⁰ y la Tierra²¹; por último en la literatura órfica se encuentra aplicado a Semele (cf. *Himn. orf.* 44, 2) y a Eurynome, madre de las Gracias (cf. *Himn. orf.* 60, 2). En el idilio de Teócrito, Tetis recibe este calificativo en tanto que madre de Aquiles, lo cual atenúa su carácter formular y de stock al existir una relación posible entre esta faceta maternal y el significado del epíteto, «la del profundo regazo», que parece intensificarla. Todavía podría indicarse alguna otra pequeña diferencia entre Teócrito y el resto de los autores: en aquél el caso utilizado es el nomin. frente a los demás ejemplos que van en acus. sing. y gen. sing. o plural.

13 Cf. Hesíodo, *Teog.*, 117 ss.

14 Cf. *Litic. orf.*, 645 ss.; *A Pl.*, 303, 5 (apud Bruchmann).

15 Sin el nombre del dios, cf. *Ecfrasis* de Christod., 65 (apud Bruchmann). Gow II, p. 357 añade además Cornut. *N. D.*, 43, 13 Lang. Considera la referencia a Atenea, aludiendo al pasaje de las *Litic. orf.*, debido a su porte varonil, aunque Hesiquio la glosa como συνετός, probablemente por referencia a Teócrito.

16 El sentido que damos al adjetivo en esta función artística u ornamental es el que no está justificado estrictamente por el contexto.

17 Cf. la interpretación de Gow en n. 15. De otro lado, la traducción por «Atenea de profundo seno» (cf. *Idilios*, trad. de González Laso, ed. Aguilar, p. 196) no la estimo adecuada. Gow traduce «broad-bosomed Athene» y su misma aplicación a dioses masculinos como Urano y Poseidón, además de a la Tierra, insiste más en un carácter varonil, de vigor corporal que en uno femenino o maternal.

18 Cf. *Il.*, 18, 339; 18, 122; 24, 215.

19 Cf. *Himn. a Afrod.* (5), 257 e *Himn. a Herm.* (4), 25.

20 Cf. *Pit.*, 1, 12 (23), C. M. Bowra, *Pindari carmina cum fragm.*, Oxford (reimpr. 1968).

2.6. La diosa Deméter recibe hasta cuatro epítetos que pueden encuadrarse en este primer grupo y curiosamente en casi todos ellos resalta la originalidad de Teócrito frente a la tradición poética anterior a él, la cual no conoce de ninguno de estos epítetos referido a esta diosa aun siendo dos de ellos en especial, *πλούκαρπος* y *πολύσταχυς*, plenamente acordes con el significado de Deméter como divinidad agraria y campesina. Los otros dos epítetos son *Ἀλωίς* y *εὐπεπλος*.

2.7. De estos dos últimos, el primero de ellos (cf. *Id.* 7, 32: *εὐπέπλω Δαμάτερι*) parece claramente un epíteto ornamental que nada aporta al contexto ni a la personalidad de la diosa; es, por otra parte, un epíteto de stock, formulario en Homero aplicado a una esclava²², a las mujeres aqueas²³, a las cuñadas²⁴ y a Nausícaa²⁵, es decir, sólo a mortales. Hesíodo²⁶ lo aplica a Pefredó, una de las *Γραῖαι*; Píndaro²⁷ a Mnemosine, y Baquilides a las Gracias²⁸, a Cleona²⁹ y a las jóvenes³⁰. El propio carácter heterogéneo de los sujetos receptores de este epíteto confirman la finalidad de dar tan sólo una mayor prestancia, cuando no es mera fórmula, a la expresión. De un tipo bien distinto, y no muy frecuente en Teócrito, es *Ἀλωίς* (cf. *Id.* 7, 155: *Δάματρος Ἀλωίδος*), epíteto de culto de carácter ritual relacionado probablemente con alguna festividad agraria local relativa a la trilla y avienta del grano. La era se llamaba *άλωή* y Deméter en este caso sería la diosa de la era³¹. Teócrito es el primero que lo aplica a Deméter en toda la tradición poética existente hasta él. En la poesía posterior se halla atestiguado *άλωή* en vocativo referido a Deméter, sin que vaya expreso el nombre de la diosa, en un himno órfico³², en un pasaje de Nonno³³ y en otro de Juan de Gaza referido a una de las Horas

21 Cf. *Pit.*, 9, 101 (176-177); cf. también *Peán*, 6, 135.

22 Cf. *Il.*, 6, 372.

23 Cf. *Il.*, 5, 424; *Od.*, 21, 160.

24 Cf. *Il.*, 6, 378 y 383; 24, 769.

25 Cf. *Il.*, 6, 49.

26 Cf. *Theog.*, 273.

27 Cf. *Peán.*, 7 B, 1. Jebb, *The poems and fragments*, Hildesheim (reimpr. 1967).

28 Cf. *Oda*, 14, 49.

29 Cf. *Oda*, 8, 61.

30 Cf. *Oda*, 10, 42.

31 Cf. Gow II, pp. 140 y 169 sobre la descripción de un festival similar.

32 Cf. 40, 5.

33 Cf. *Dion.*, 30, 68.

cuyo nombre no aparece³⁴. Los dos epítetos restantes, πολύκαρπος y πολύσταχυς (cf. *Id.* 10, 42: Δάματερ πολύκαρπε πολύσταχε), son epítetos que inciden en el carácter campesino y agrario de esta diosa y reflejan sus atributos, son apropiados al contexto en que aparecen cual es la invocación de apertura de la canción de Milón en la que se pide a Deméter que la siega se realice bien y resulte fecunda la cosecha. Sin embargo, Deméter, como dijimos, no aparece calificada así en ningún otro pasaje de la poesía griega si exceptuamos un epigrama de la *Antología Palatina* en el que se encuentra la expresión Δάματερ πολύκαρπε³⁵. El epíteto πολύκαρπος está atestiguado en Homero con ἀλωή³⁶; no así πολύσταχυς, que sólo es utilizado por Teócrito. En Píndaro³⁷, πολύκαρπος se dice de la Tierra.

2.8. Entre los epítetos de Afrodita podríamos incluir cuatro dentro del apartado que venimos analizando, y son: οὐ πάνδαμος; πολυώνυμος; νεμεσοτά y ἀπεχθής.

2.9. El primero de ellos se encuentra en el epigrama XIII, 1 (= AP VI, 340): 'Α Κύπρις οὐ πάνδαμος. Sin embargo, de acuerdo con el texto la función del adjetivo es predicativa y en su forma negada podría considerarse como sinónimo de Οὐρανία que aparece también en el mismo epigrama. Πάνδαμος era un título de culto de Afrodita bajo el que era venerada en Atenas y a veces también junto con el de Οὐρανία en otros lugares como Elis y Tebas³⁸. A partir de Platón parece que se estableció una especie de dualidad antagónica entre la Afrodita Pandemo, representante del amor vulgar, y la Afrodita Urania, encarnadora del amor celestial³⁹. En poesía este título de culto está atestiguado sólo en poetas tardíos y en contados casos, así en un pasaje de Nicandro⁴⁰, un epigrama de Asclepiades⁴¹ y otro pasaje de la *Antología Planudea*⁴². La origina-

34 Cf. *Ioannis Gazaei descriptio tabulae mundi et Anacreontea*, 2, 300 (apud Bruchmann).

35 Cf. *Ant. Pal. epigr. apend.*, IV, 45, 1 Cougny (de Aristocles).

36 Cf. *Od.*, 7, 122; 24, 221.

37 Cf. *Pit.*, 9, 7 (12).

38 Cf. Gow II, p. 538.

39 Cf. H. J. Rose, *Mitología griega*, p. 128 (trad. esp., Barcelona, 1970), y E. des Places, *La religión grecque*, París, 1969, pp. 57-58.

40 *Nicandri frag.*, 9 y 10, Schneider (apud Bruchmann).

41 *Ant. Pal.*, XII, 161, 2.

42 201, 5 (Mariani Schol.) (apud Bruchmann); *Ant. Pal. epigr. apend.*, III, 322, 1 Cougny.

lidad de Teócrito consistiría en la adición de la negación οὐ que aparece incorporada al adjetivo formando parte de él con el significado de «la Afrodita no vulgar o no de todo el pueblo». El segundo de los epítetos, πολυώνυμος, es genérico y de natural aplicación a un dios, sobre todo en invocaciones como ocurre en el pasaje de Teócrito (cf. *Id.* 15, 109: πολυώνυμε καὶ πολυν.). Este epíteto aparece generalmente en conjunción con otros, formando parte de fórmulas de invocación y, por tanto, en vocativo. Está atestiguado en especial en la literatura himnódica: concretamente en los himnos órficos se dan la mayor parte de los ejemplos y se aplica a una serie muy amplia de dioses muy diversos en cuanto a su entidad y rango⁴³. En general los atributos y títulos de culto numerosos incrementan el prestigio y gloria de la divinidad⁴⁴. En la literatura homérica aparece en el *Himno hom.* 5, 18 y 32 referido al Hades y en nominativo en ambos casos. La mayor parte de los ejemplos son tardíos pero el epíteto como tal está plenamente atestiguado en la poesía anterior a Teócrito (tenemos ejemplos en Píndaro, Baquilides, Aristófanes, Sófocles, etc.).

La originalidad de Teócrito consiste en la combinación de los dos epítetos, la exclusividad en el uso del segundo de ellos (πολύναςος) y su aplicación a Afrodita, diosa que no aparece invocada de esta forma en ningún otro autor. Tal vez, como apunta Gow⁴⁵, pudiera haber cierta influencia del *Hipólito* de Eurípides (cf. vv. 1 ss.), cuando Afrodita al hablar de sí misma dice πολλή μὲν ἐν βροτοῖσι κοῦκ ἀνώνυμος θεά κεκλημ. Κύπ. Sin embargo, incluso en este supuesto habría cierta diferencia en la significación. De los dos significados que comporta este epíteto, «de muchos nombres» y «muy famosa», «renombrada», el que resulta apropiado en el pasaje de Teócrito es el primero de ellos, como lo demuestra también πολύναςος, «de muchos templos», en tanto que en el texto de Eurípides más bien sería el segundo, «afamada», «renombrada».

43 Artemis (Arist. *Tesmof.*, 320 ss.; *Himn. orf.*, 36, 1); Deméter (*Himn. orf.*, 40, 1); Dioniso (*Himn. orf.*, 45, 2; Sófoc. *Antig.*, 1115; *Himn. orf.* 42, 2); Zeus (*Himn. a Zeus* de Cleantes, v. 1 ss.); Elithia, Hécate, Helios, Hera, Isis, Moiras, Nike, Urano, Pan, Perséfone, Rea, Selene, etc.... En Hesíodo va referido al agua (*Teog.* 785) y en Píndaro a una cueva (*Pit.*, 1, 17 (32)).

44 Cf. Gow II, p. 294, que en su comentario a este pasaje señala con este hecho que Artemis en el himno 3, 7 de Calímaco busca la πολυωνυμίην, ἵνα μὴ μοι Φοῖβος ἐπέζη.

45 Cf. *lug. cit.*

2.10. Los dos últimos adjetivos, *νεμεσσατά* y *ἀπεχθής*, sólo están atestiguados con referencia a un dios (en este caso Afrodita) en Teócrito (cf. *Id.* 1, 101: *Κύπρι νεμεσσατά, Κύπρι θνατοῖσιν ἀπεχθής*). El primero de ellos se usa referido a una persona únicamente en un pasaje de la *Iliada* (11.469). Para *ἀπεχθής* pueden encontrarse expresiones ya en Homero que de hecho son claros antecedentes, pero sigue siendo válida la originalidad de la formulación teocritea en el doble sentido expuesto: su referencia directa a un dios y, en concreto, a Afrodita.

2.11. Las Gracias aparecen adjetivadas en Teócrito como *ἡμεροφώνοι* (cf. *Id.* 28, 7: *Χαρίτων ἡμεροφώνων*). Se trata de un epíteto descriptivo y aun cuando nada aporta al contexto guarda una cierta relación con el carácter amable, de belleza y apacibilidad del que aparecen revestidas las Gracias en la leyenda griega. Este adjetivo, que no está atestiguado en la poesía hexamétrica, es bastante raro en su utilización como epíteto de dioses y sólo en Teócrito se aplica a las Gracias. El único ejemplo seguro aparte del citado se encuentra en Nonno⁴⁶ (*Dion.* 35, 332) referido a Apolo. Según Gow (II, pág. 498), «el adjetivo está plausiblemente restaurado en el fragm. 39 de Safo y fragm. 26 de Alcmán donde los manuscritos tienen *ἡεροφων*.-».

2.12. Para la Aurora contamos con dos epítetos, *γλαυκά* y *λεύκιππος* (cf. *Id.* 16, 5: *γλαυκάν... ὑπ' ἀφ' ἰ* y *Id.* 13, 11: *ἀ λεύκιππος... Ἄως*). Tienen en común ambos el hacer referencia al color y en este caso al color brillante y claro para marcar la luminosidad de la Aurora. El epíteto *γλαυκός* es de interpretación difícil; además de «claro», «brillante», puede indicar una tonalidad gris o gris verdosa e incluso en el compuesto *γλαυκῶπις*, que es el epíteto homérico de Atenea, puede significar «de ojos o rostro de lechuzca». En este último caso tal vez hayamos de ver alguna relación con la luminosidad de los ojos de estas aves nocturnas en la negrura de la noche. En Homero este adjetivo aparece sólo una vez en la *Iliada* (16, 34) y aplicado al mar; lo mismo ocurre en Hesíodo (cf. *Teog.* 440);

⁴⁶ Tal vez en Nonno este adjetivo compuesto, como ciertamente lo es el simple *ἡμεροφών* sea una de esas palabras favoritas (Lieblingswörter) del poeta. Sobre este gusto por ciertas palabras, en general, de tono ligeramente sensual cf. A. E. Harvey, «Homeric Epithets in Greek Lyric Poetry», *C. Q.*, n. s. 7 (1957), p. 217.

en Píndaro (*Ol.* 8, 37) se dice de las serpientes. La Aurora, por lo demás, recibe otros calificativos alusivos al color, así el epíteto «de rosáceos dedos»; sin embargo, Teócrito es el único poeta que la llama γλαυκά, y en ello estriba su innovación. El otro epíteto pertenece a una serie bien atestiguada⁴⁷ cuyo primer elemento es λευκο- (λευκόπῳλος, λευκόπτερος, λευκώλενος, etc.). Sin embargo, el epíteto λεύκιππος aplicado a la Aurora es exclusivo de Teócrito⁴⁸. El segundo elemento del epíteto recoge, no obstante, la tradición mitológica conocida que representaba a la Aurora en un carro tirado por corceles (cf. en el propio Teócrito el *Id.* 2, 147-148) que reciben el nombre de Faetón y Lampos, nombres que revelan también la luminosidad y el resplandor del nuevo día⁴⁹. Así pues, Teócrito innova, a nuestro juicio, una vez más la tradición anterior reutilizando elementos ya conocidos, aunque en el segundo de estos epítetos la expresión parece comportar un cierto matiz ornamental y casi épico.

2.13. Πότνα y λιπαρόχροος son epítetos de Selene y aparecen ambos en invocaciones. El primero de ellos se encuentra repetido doce veces bajo la forma πότνα Σελάνα formando parte del estribillo final (cf. *Id.* 2, 69; 75; 81; 87; etc.) y una sola vez sin el nombre de la diosa (cf. *ibid.* 164). El epíteto es de tipo genérico y adecuado a cualquier divinidad, el propio Teócrito lo aplica a la Aurora, Afrodita, Atenea, etc., expresando en algunos casos el nombre de la diosa y en otros no. El segundo epíteto, λιπαρόχροος (cf. *Id.* 2, 165: Σελαναία λιπαρόχροε), al igual que en el caso anterior sólo se dice de la Luna en Teócrito. Excepción hecha de este poeta, está atestiguado una vez para Afrodita, Παφίη λιπαρόχροος, en *Anacreónticas* 20, 7 Bergk (= 20, 7 Preisendanz). Teócrito utiliza en otro lugar

47 Cf. Baquíl. frag. 20 c, 22; Esqui. *Per.* 386 y Sófoc. *Ajax*, 673: λευκόπῳλος ἡμέρα; Eurip. *Tro.*, 848 λευκόπτερος ἡμέρα.

48 Este epíteto no aparece en la poesía hexamétrica y sí en Píndaro, pero no aplicado a la Aurora (en *Ol.*, 6, 95 (160 ss.) se dice de Perséfone; también aparece en *Pit.*, 4, 117 (207) de los antepasados y en *Pit.*, 9, 83 (144); de la ciudad de los cadmeos).

49 Cf. Gow II, p. 234, donde se dan además ejemplos latinos. Este autor aduce los ejemplos antes citados con la palabra ἡμέρα como claros antecedentes del pasaje de Teócrito. Legrand, *Étude...*, p. 278, se refiere a la frecuente utilización de la Aurora como sinónimo del Día entre los autores alejandrinos y en concreto en Teócrito (así, *Id.*, 7, 35; 12, 1 y 17, 59). Sin embargo, en el pasaje que comentamos la Aurora se refiere exactamente a la Aurora y no al Día, así lo traduce Gow «nor when dawn with her white steeds...»; y el propio Legrand no aduce esta cita. Ello no es óbice para que Teócrito pueda haberse inspirado en estos autores anteriores, pero sí atenúa la posibilidad de una comparación más estrecha.

(cf. *Id.* 2, 102) este epíteto para Delfis, el amado de Simeta, y a juicio de Gow este hecho es el que puede justificar su aplicación a Selene; este autor, en cambio, adopta la variante λιπαρόθρονε⁵⁰. En cualquier caso este último epíteto sería también exclusivo del poeta. En cuanto a su contenido, se trata de un epíteto de color que resalta fiel y poéticamente un rasgo típico de la Luna, por lo que no creo que pueda considerarse de mero ornato.

2.14. La Noche comporta el calificativo de εὐκαλος (cf. *Id.* 2, 166: εὐκάλοιο ..Νυκτός). En general, y en concreto, en la acepción de *tranquillae*⁵¹ que tiene en el texto se aplica especialmente a personas antes de la época alejandrina, y posteriormente a cosas. Con nombres de seres divinos o divinizados el único ejemplo es el de Teócrito. Este epíteto es en cuanto a su significado acorde con el contexto y expresa una cualidad de la Noche, la apacibilidad, que había sido tema poético en autores anteriores.

2.15. El epíteto de Rea es κρείουσα (cf. *Id.* 17, 132: Κρείουσα 'P.). Este participio en función adjetival está atestiguado en fórmulas de invocación acompañado, en general, de otros adjetivos para Artemis, Deméter y Calypso en autores de época helenística⁵². En el pasaje de Teócrito el epíteto resulta adecuado al contexto como, en un sentido más amplio, a la personalidad de Rea.

2.16. Eros se encuentra caracterizado en Teócrito por una serie de adjetivaciones epitéticas que no aparecen con este dios en ningún otro texto poético. En algún caso el epíteto no está atestiguado tampoco para ninguna otra divinidad, así ἀφρόντιστος (cf. *Id.* 10, 19: ὠφρόντιστος *Ἔρωσ)⁵³. En los restantes casos sí existen ejem-

⁵⁰ Cf. II, p. 63: «este adjetivo (λιπαρόθρονε) aparece como epíteto de Dike e Irene en un poeta citado en Estobeo, 1.5.12 (= *Lyr. Adesp.*, 140; cf. Esqui. *Eumen.* 806; Aristonous 2.16 Powell) y es, sin duda, una variante poética de χρυσόθρονε. Su sugerencia de remota majestad resulta acorde con el tono de las ἀπολύσεις citadas en el verso 163 y parece claramente superior a λιπαρόθρονε». A mi juicio, no creo demasiado concluyente el argumento de Gow y pienso que en una fórmula de despedida cabría perfectamente también este otro (cf. también Le-grand, *Etude...*, p. 275, que lo cuenta entre los adjetivos que utiliza por vez primera Teócrito).

⁵¹ Cf. Gow II, p. 63: «es más bien *tranquillae* que *securae*, así Apol. Rod., 2, 935 (de un halcón volando a gran altura). En Arat. 100, donde el adjetivo se aplica a una constelación, es glosado ἥσυχος, εὐμενής».

⁵² Cf. Mosco, *Id.* 4, 31: "Ἄρτεμι θηλυτέρησι μέγα γυναιξίν; Calíma. *Himn.*, 3, 268: μέγα κρείουσα (se refiere a Artemis, pero no aparece el nombre de la diosa) e *Himn.*, 6, 138: τριλλιστε μέγα κρείουσα (se refiere a Deméter sin que se exprese el nombre); Apol. Rod., 4, 574: κρείουσα Καλυψώ Ἀτλαντίς.

⁵³ El pasaje se refiere a la ceguera del dios Amor. Sobre la concepción alegórica del Amor como un dios ciego véase el comentario de Gow II, p. 198.

plos para otros dioses. Estos epítetos son los siguientes: κλέπτας⁵⁴ (cf. *Id.* 19, 1: τὸν κλέπταν . . Ἐρωτα), epíteto contextual que hace referencia al robo de una colmena por parte de Eros, motivo por el que sufre la picadura de una abeja, de lo que se queja ante Afrodita⁵⁵; δολομάχανος (cf. *Id.* 30, 27: τὸν δολομάχανον νικάσειν Ἐρον), que es acorde también con la temática del idilio en el que el dios Amor se presenta como irresistible, un dios ante cuyas argucias nadie puede escapar, ni siquiera Zeus ni la diosa Cipris⁵⁶; ἀργαλέος⁵⁷ (cf. *Id.* 1, 98: Ἐρωτος ὑπ' ἀργαλέοιο ἐλυγίχθης), que incide por su significado en el carácter terrible de este dios, sobre todo cuando alguien trata de oponerse a él. Dafnis se jactó de vencer al Amor y hoy se encuentra humillado por él, son palabras de la misma Afrodita; igual sucede con ἀνιερός (cf. *Id.* 2, 25: αἰαῖ Ἐρωτος ἀνιερῆ)⁵⁸; el último de los epítetos de Eros es γλυκύς (cf. *Id.* 2, 118: καὶ τὸν γλυκὺν ἦνθον Ἐρωτα), que contrasta con los anteriores por su significación, pero completa esa visión dulciamarga del Amor magistralmente descrita por Safo (cf. frag. 37) al calificarlo como γλυκύπικρος. El adjetivo γλυκύς se encuentra, por lo demás, aplicado en diversos autores y géneros a una gama variada de dioses⁵⁹.

2.17. El epíteto κουροτρόφος atribuido a Leto (cf. *Id.* 18, 50: Λατώ κουροτρόφος) es frecuente en otros autores con otra serie abundante y diversa de personajes divinos⁶⁰. El epíteto tal vez se deba, como sugiere Gow, a que Teócrito está pensando en Leto como modelo para las madres a la hora de engendrar una descendencia ilustre. En el pasaje se pide a Leto que conceda a los novios

54 Cf. de Hermes en Kaibel, *Epigr. graec.*, 1108, 1: Ἐριμῆν τὸν κλέπτην.

55 Este pequeño idilio que con toda seguridad parece que no es de Teócrito ha sido atribuido a diversos autores: cf. Gow II, p. 362.

56 Este adjetivo sólo aparece en un fragmento de Simónides, el 43 de Bergk (= 54 Ed.), referido a Ares; sin embargo, el pasaje, según Gow II, 517, ha sufrido varias versiones. En ese mismo fragmento se dice de Afrodita que es βολύμητις.

57 Este epíteto se encuentra atestiguado en Hom. *Il.*, 11, 4, para Eris y en tres pasajes de Quinto de Esmirna, 7, 367; 8, 323 y 11, 9 para Ares, la Moira y las Erinias, respectivamente.

58 Se dice de Ares también en Eurip., frag. 992, de Nauck, en *Tr. G. F.* (reimpr. 2.ª ed., 1964).

59 Cf. de Irene, en *Iyr. frag. adesp.* (Pínd. ?), 89 de Bergk (= 72 Ed.); Afrodita (Pínd. *Ol.*, 6, 35 (57 ss.); Musa (Baqui. frag. 28 de Bergk [= 6 Ed]); Zeus (Sofoc., *Traç.*, 1040 ss.); Erinias (Sofoc. *Edip. Col.*, 106); Véspero, Ortro, etc.

60 Los ejemplos son de época y autores diversos: referido a Hécate se encuentra en Hesiodo (*Teog.*, 450 y 452, y *Apol. Rod.*, 3, 861); a la Tierra (Solón, frag. 43 de Bergk, y Aristof. *Tesmof.*, 299); a Hera, Irene, Artemis, Deméter, Afrodita, etc. (véase Bruchmann, *Epitheta...*, s. v. para cada una de estas deidades); cf. también Gow II, p. 360.

una buena descendencia, a Cipris que les dé amor por igual a ambos, y a Zeus una dicha infinita.

2.18. Hefesto recibe el epíteto de Λιπαράιος (cf. *Id.* 2, 133: Λιπαραίω... Ἡφαίστοιο) que recoge la leyenda conocida en la Antigüedad, según la cual este dios, patrono de herreros y forjadores, tenía su fragua en las islas Lípari, cerca de Sicilia. El epíteto responde también al contexto en el que se dice que Eros brilla en muchas ocasiones con una llama mucho más encendida que Hefesto el de Lípara. Este epíteto sólo está atestiguado para Hefesto, lo que resulta lógico dado el carácter particular del mismo.

2.19. Con Sémele aparece el epíteto εὐειδής (cf. *Id.* 26, 35: εὐειδής Σεμελα), adjetivo que también se encuentra aplicado a esta diosa en un himno órfico (cf. *Himn.* 44, 2), así como a otros seres divinos en otros autores⁶¹.

2.20. Apolo aparece invocado con un doble título, Πύθιε Παιάν (cf. *Epig.* I = *AP* VI, 336, 3): ambos adjetivos son epítetos de culto atestiguados con frecuencia para este dios de manera separada o en combinación con otros epítetos en la lírica coral, trágicos y poetas posteriores⁶². La originalidad de Teócrito consiste en su utilización conjunta.

2.21. Para terminar con este primer grupo se podría incluir aún el adjetivo παρθένος, determinado mediante el adverbio ἔτι, que acompaña a Iris (cf. *Id.* 17, 134: ἔτι παρθένος Ἴρις). Lo original no es el adjetivo en sí, ya que éste aparece como epíteto de muchas otras diosas⁶³, sino la incorporación de esa determinación adverbial. Sin embargo, cabe la interpretación predicativa «Iris, todavía virgen»⁶⁴, por lo que el ejemplo resulta dudoso.

3.1. Grupo 2). El segundo grupo de la cuádruple división establecida anteriormente lo integran aquellos epítetos de creación y

61 Así a Selene en *Himn. hom.*, 32, 1; a Terpsícore en *Apol. Rod.*, 4, 895 ss.; a Apolo en el frag. 1 de Escitinos de Bergk; a Eide, etc.

62 Cf. Bruchmann, *Epitheta...*, pp. 28 y 31; y E. des Places, *Religion...*, pp. 37-38. En Teócrito aparece el epíteto Παιάν en dos ocasiones: Cf. *Id.*, 5, 79: ὦ Παιάν; 6, 67: ὦ Παιάν.

63 Cf. Atenea (Bruchmann, *ob. cit.*, p. 13); Anfítrite (*ob. cit.*, p. 19); Artemis (*ob. cit.*, página 49); Afrodita (*ob. cit.*, p. 66); Dike (*ob. cit.*, p. 78); Hécate (*ob. cit.*, p. 98), etc.

64 Así Gow II, p. 346 comentario al pasaje.

uso exclusivo de Teócrito. No existe, por tanto, comparación con otros autores, pero sí cabe establecer procedimientos distintos para la creación del nuevo epíteto y en este aspecto sí existen influencias claras, a veces, de la poesía precedente.

3.2. Los epítetos que integran este grupo son: λευκόσφυρος (Hebe); καθυπέρτερος (Zeus); αντίπετρος (Zeus); πολύναος (Afrodita); Μελιτώδες (Perséfone) y μαλακαί πόδας (Horas).

3.3. El epíteto de Hebe (cf. *Id.* 17, 32: λευκοσφύρου Ἥβας) pese a ser una creación de Teócrito tiene claras reminiscencias homéricas y, en general, de la poesía hexamétrica⁶⁵. La innovación ha consistido en la modificación del primer elemento del compuesto; en los casos anteriores (cf. citas de n. 65) aparece la fórmula καλλίσφυρον Ἥβην, en Teócrito λευκοσφύρου Ἥβας. Se ha mantenido, sin embargo, la diosa a la que se aplica el epíteto, lo cual acentúa, en cierto modo, el tono formular o al menos homérico. En Hesíodo el epíteto καλλίσφυρος se dice de Nike⁶⁶, y también en este poeta está atestiguado, para Anfítrite⁶⁷, el epíteto εὐσφυρος, que pertenece a esta misma familia y constituye otra variante. En cuanto a su contenido, el epíteto resulta claramente ornamental.

3.4. El adjetivo καθυπέρτερος, epíteto de Zeus (cf. *Id.* 24, 99: Ζηνί. καθυπερτέρῳ), constituye una variante de aquellos otros como ὕπατος, atestiguado ya en la tradición poética que arranca de Homero, ὁ ὕψιστος (cf. *Id.* 25, 159), que aparece en la lírica coral y en los trágicos. La innovación de Teócrito ha consistido en la utilización con sentido equivalente de un grado distinto del adjetivo (comparativo intensivo) formado sobre un tema adverbial diferente. De otro lado hay que señalar que parece buscarse un cierto efecto al emplear este adjetivo que aparece también aplicado a Heracles y su familia. Se trata de las palabras finales de la intervención profética de Tiresias, consultado por Alcmena, la madre de Heracles: «Sacrificad a Zeus Supremo (καθυπερτέρῳ) un cochi-

65 Cf. Gow II, p. 332: «está sugerido por *Od.*, 11, 603 (citada en el verso 22) y por el *Himn. hom.*, 15, 8 ἔχει καλλίσφυρον Ἥβην».

66 Cf. *Teog.*, 384 Νίκη καλλίσφυρον; cf. también R. Merkelbach y M. L. West, *Fragmenta hesiodica*, Index, s. v. donde remite a los diversos fragmentos en que está atestiguado este epíteto para distintas diosas, entre ellas Hebe, y herofinas.

67 Cf. *Teog.*, 254 y Merkelbach, *ob. cit.*, para otros pasajes.

nillo macho para que siempre gocéis de la supremacía (καθυπέρτεροι ὡς τελέθειτε) sobre vuestros enemigos». Quizás hayamos de ver en este hecho una función específica y concreta del epíteto en el contexto en que va, además de resultar adecuado, en sentido más amplio, al carácter del dios al que se aplica.

3.5. El adjetivo ἀντίπετρος es un epíteto particularizado de Zeus (cf. *Sir.* 2: ἀντιπέτροιο). Aparece utilizado en lugar de Zeus por metonimia y en esta acepción, «el cambiado por una piedra», es exclusivo de Teócrito. Su significado hace referencia a la leyenda que cuenta cómo Rea dio a comer a Cronos una piedra en vez de a su hijo Zeus, salvándole así de morir devorado por su padre.

3.6. En este grupo encontramos también un epíteto para Afrodita, πολύνναος, al que ya aludimos anteriormente (cf. *Id.* 15, 109: πολύννυμε κ. πολύνναε); se trata de un epíteto genérico y pertinente, en general, a una divinidad cualquiera. Es posible que en el caso de Afrodita sea especialmente apropiado, dado su auge en la época helenística y la multitud de templos y santuarios a ella consagrados. No aparece en ningún otro pasaje, pero Artemis en el *Himn.* 3, 235 de Calímaco es invocada como πολυμέλαθρε en el mismo sentido⁶⁸.

3.7. Μελιτώδες se refiere a Perséfone (cf. *Id.* 15 94) y es una palabra de origen incierto. Tal vez se trata de algún título de culto específico y local relacionado con la diosa Deméter⁶⁹.

3.8. Μαλακαὶ πόδας es epíteto de las Horas (cf. *Id.* 15, 103: μαλακαὶ πόδας Ὀραι). En cuanto a su estructura presenta indudable influencia homérica: recordemos el modelo πόδας ὡκύς Ἀχιλλεύς, pero la combinación con el adjetivo μαλακός es original de Teócrito, así como su aplicación a las Horas. Por su significado este adjetivo parece utilizado en una acepción en cierto modo metafórica, «las Horas de imperceptible paso»⁷⁰. En este sentido específico es ade-

68 Cf. Gow II, p. 294.

69 Cf. Gow II, p. 291.

70 Cf. Cf. Gow II, p. 293 donde se citan imitaciones a cargo de los poetas latinos con la vejez, la muerte, los años, etc. También allí se hacen referencias a otros compuestos con -πους en distinto sentido. Para otras aplicaciones de este adjetivo véase también J. Rumpel, *Lexicon Theocriteum* (reimp. 1961, ed. 1879, Leipzig), p. 171.

cuado al contexto, que hace referencia a la forma callada y tarda (cf. βάρηισταί, también en el texto), pero siempre segura en que proceden las Horas. En este caso el pasaje relata el tiempo tomado por Zeus para hacer regresar a Adonis del Aqueronte. Según la leyenda, Zeus permitía a Adonis volver del Hades una vez por año, es decir, cada doce meses, y durante algún tiempo Adonis vivía con Afrodita. Por los rasgos señalados, el tono tradicional, la pátina homérica que se indicaba en un principio, queda en cierta medida atenuada en Teócrito, y habría que añadir todavía otro elemento de diferenciación cual es la inversión sustantivo-adjetivo: μαλακαὶ πόδας, frente a πόδας ὠκύς en Homero.

4.1. Grupo 3). En este grupo incluimos aquellos adjetivos-epítetos que representan una variante frente a la fórmula más corriente. El autor no es totalmente original pero tampoco tradicional, es decir, innova dentro de la tradición, o, en otros casos, se aprecia un deseo de romper con el uso más frecuente. Son los siguientes: γλαυκή (Atenea); δέσποινα (Afrodita); λίγεια (Musas); ῥοδόπαχυς (Aurora); καλός (Dionisio).

4.2. En dos ocasiones aparece el adjetivo γλαυκή como epíteto de Atenea (cf. *Id.* 20, 25: γλαυκᾶς Ἀθάνας; *Id.* 28, 1: γλαύκας Ἀθανάας). Este epíteto se encuentra referido a Atenea en Eurípides (cf. *Heracl.* 754: γλαυκᾶ Ἀθάνᾳ); los otros dos ejemplos en que aparece aplicado a esta diosa son: *AP VII* 425, 8: γλαυκᾶς Παλλάδος, epigrama de Leónidas de Tarento, y uno muy posterior en un pasaje de las *Liticas* órficas, 586: γλαυκὴν δ' Ἰτρίτογένειαν. En estos dos últimos casos, sin embargo, aparte de ser posteriores, existen diferencias con Teócrito. En el primero de ellos el nombre que acompaña al epíteto es el de Palas y en el segundo Tritogéneia, una de las advocaciones de Atenea, y además aquí γλαυκή va acompañado de varios epítetos más. A lo ya reseñado anteriormente con relación a los nombres con los que aparece este epíteto cabría añadir entre los seres divinos o divinizados los de Anfítrite, Tetis, Selene y las Gracias⁷¹. En Teócrito aparece como epíteto del mar, Anfítrite, las Nereidas y la Aurora⁷². Según Gow⁷³, en Teócrito γλαύκας es sin duda equiva-

71 Cf. Bruchmann, s. v.

72 Cf. Rumpel, *Lexicon...*, p. 61.

73 Cf. II, p. 367.

lente de γλαυκώπιδος (epíteto fijo en la fórmula usual en Homero para Atenea, γλαυκῶπις Ἀθήνη); no obstante, el empleo de este adjetivo puede deberse precisamente al deseo por parte del poeta de romper con la fórmula homérica tradicional. Aún así no fue absolutamente original, pues tenemos el ejemplo de Eurípides, que pudo haber influido en este caso, como en otros, en Teócrito. En cuanto a su significado, creemos que no aporta nada al contexto, sino que continúa una práctica habitual para dar mayor prestancia a la expresión.

4.3. El sustantivo δέσποινα que se une con frecuencia a otros en función de epíteto resulta aplicable a cualquier diosa por su sentido general. En Teócrito va referido a Afrodita (cf. *Id.* 15, 100 ss.: Δέσποινα ἃ ..χρυσῶ παῖζοισ' Ἀφροδίτα. Si la imagen contenida en estos versos puede ser original de Teócrito, la adición de δέσποινα al nombre de la diosa no lo es. Aplicado a Afrodita aparece con frecuencia en Eurípides⁷⁴ como fórmula de salutación. Existe también un ejemplo en Píndaro⁷⁵ y otros varios en la *Antología Palatina*, en los que no figura el nombre de la diosa⁷⁶. En Homero, sin embargo, se encuentra (sólo en la *Odisea*) unido a nombres comunes como ἄλοχος, γυνή..., etc., o bien usado absolutamente. La originalidad de Teócrito reside en la utilización de δέσποινα con la palabra Ἀφροδίτα, ya que en los casos anteriores en los que aparecía el nombre de la diosa éste era el de Cipris.

4.4. Ῥοδόπαχος es epíteto de la Aurora (cf. *Id.* 2, 148: Ῥῶ τὰν Ῥοδόπαχυν). Como tal figura en el *Himn. hom.* 31, 6: Ῥῶ τε Ῥοδόπηχυν, y en Safo 58, 19: βροδόπαχυν Αὔων⁷⁷. También aparece como epíteto de heroínas y otros personajes femeninos inmortales⁷⁸. En el *Id.* 15, 128 de Teócrito constituye un epíteto de Adonis y es el único pasaje en que va referido a un personaje masculino. Este epíteto resulta una variante de Ῥοδοδάκτυλος, que en Homero es

74 Cf. *Hipol.*, 117: δέσποινα Κύπρι; 522: δέσποινα πόν. Κύκ.; 415 ὦ δέσποινα πόντια Κύπρι; cf. también frag. 4 de Jenarco, de Kock.

75 Cf. frag. 122, 14 Bergk: ὦ Κύπρου δέσποινα.

76 *Ant. Pal.*, XII, 158, 1; VI, 18, 4; V, 73, 3; cf. también Eurip. *Med.*, 632.

77 Cf. también en época bizantina Paul. Silent, *Descriptio S. Sophia*, 769; ροδοπήχεος Ῥοῦς (apud Bruchmann).

78 Cf. *Teog.*, 247 (Eunice); 251 (Hipponoe); Baqui. *epin.* XII, 96 (Endaida); Safo, frag. 69 (Gracias); Nonno, *Dion.*, 47, 90 (Horas).

un epíteto formular para la Aurora, ῥοδοδάκτυλος Ἥως⁷⁹. En ambos casos se trata de epítetos de color igual que en λεύκιππος y expresan de manera poética las diferentes tonalidades del amanecer. Teócrito está aquí claramente influido por la fórmula homérica, si bien elige una variante distinta pero ya atestiguada plenamente en la tradición poética anterior a él. No obstante, creemos que el carácter ornamental del mismo no se pierde.

4.5. Tal vez λίγεια como epíteto de las Musas (cf. *Id.* 22, 221: λιγεῶν Μουσέων) no sea demasiado original, pero el rasgo que diferencia a Teócrito es que utiliza este epíteto en plural y genitivo frente al resto de los ejemplos en donde siempre aparece el singular y nominativo o una forma adverbial⁸⁰. Por lo demás este epíteto es usual con las Musas, ya desde Hesíodo⁸¹, encargadas de poner sosiego y paz en las disputas entre los hombres o de conferir a los reyes la dulzura que les vale el amor de sus súbditos o de inspirar al cantor el dulce canto. Este epíteto resulta acorde además con el contexto en que va, el pasaje final del *Idilio* 22 en el que el poeta canta a los Dioscuros en un himno de tono y contenido marcadamente épico.

4.6. Para terminar este grupo citemos el epíteto con que se califica a Dionisio, καλός (cf. *Id.* 20, 33: χῶ καλός Διόνυσος), epíteto de carácter un tanto genérico y que está atestiguado para otros muchos dioses en diversos autores y géneros poéticos. Este adjetivo se encuentra aplicado también a Dionisio en tres pasajes de las *Anacreónticas*, aunque con una cierta diferencia respecto al texto de Teócrito: allí el dios aparece nombrado como Λυαῖος, epíteto de Dionisio utilizado a partir de Anacreonte como otro nombre alternativo del dios⁸².

5.1. Grupo 4). En este grupo se incluyen una serie de formas adjetivas de contenido más heterogéneo, que tienen como factor de

⁷⁹ Gow II, p. 60, adopta la lección ῥοδέεσαν como preferible a ῥοδόπαχυν.

⁸⁰ Cf. *Himn. hom.*, 17, 1; 20, 1; 14, 2; *Od.*, 24, 62; Estesícoro, frag. 44, Bergk (= 47 Ed.); Alcmán frag. 1, Bergk (= 8 Ed.).

⁸¹ Recordemos que Hesíodo dice que basta con que un cantor, es decir, un servidor de las Musas, celebre las proezas de los hombres del pasado o de los dioses para que aquel que tenga preocupaciones las olvide al momento (cf. *Teog.*, 35 ss. y, especial, 99-102).

⁸² Cf. *Anacreonti.*, 39, 9; 41, 13 Bergk (= 40, 9; 43, 13 Preisendanz): τοῦ καλοῦ Λυαίου; 3.20 (= 4, 20 Preisendanz): καλῶ Λυαίω; *Ant. Pal.*, XI, 48, 11 (de Anacreonte).

primera vez. Así el adjetivo *γυναικοφίλας*, referido a Zeus, si bien en función predicativa y no epítetica; tal vez el uso del matronímico *Διωναίη* para Afrodita; el uso de Dione por Afrodita por metonimia; la expresión *τὰν δὲ κάλαν Κυθέρειαν*; el epíteto *λυσιζωνον* aplicado a Elithia, y la utilización, con innegable sentido lúdico, de *Ὀλον* como sinónimo de Pan acorde con el tono general del poema en que aparece, la *Siringa*⁸³.

5.2. El adjetivo *γυναικοφίλας* aplicado a Zeus (cf. *Id.* 8, 59) se hace eco del talante amatorio de este dios. Aquí creo que no con el tono peyorativo de «mujeriego», sino en el sentido del «amante empedernido del sexo femenino». Se trata del lamento de Dafnis, enfermo de amor, que al enumerar distintas calamidades para distintos seres, cita para el hombre el deseo amoroso hacia una tierna doncella, y concluye: «Oh padre, oh Zeus, no sólo soy yo el único que está enamorado, también tú eres un amante de las mujeres». Este sentimiento referido a Zeus se encuentra ya en Teognis⁸⁴ y, en general, la comparación entre el mundo humano y divino se remonta a Hesíodo. Legrand⁸⁵ cuenta este adjetivo entre las posibles invenciones de Teócrito; Gow, por su parte, en su comentario al pasaje⁸⁶ dice que este adjetivo aparece citado por Pólux tomado del poeta Políceles⁸⁷.

5.3. Hay una serie de epítetos en los que Afrodita aparece invocada como «hija de Dione» (cf. *Id.* 17, 36: *Διώνας πότνια κόυρα*; con el matronímico (cf. *Id.* 15, 106: *Κύπρι Διωναία*; o incluso se la nombra por metonimia con el nombre de la madre (cf. *Id.* 7, 116: *Ξανθᾶς...Διώνας*). Afrodita aparece vinculada en los dos primeros ejemplos con Dione y con Chipre (cf. *Id.* 17, 36: *Κύπρον ἔχουσα Δ. π. κ.*) y este doble título, así como el motivo de la preponderancia que se da a la isla en esta época en relación con Afrodita puede deberse, como señala Gow⁸⁸, a razones históricas. Chipre aparece

83 En este mismo poeta se llama a Telémaco *Macroptólemo*, buscando claramente un juego de palabras con la equivalencia del compuesto; se podrían añadir otros epítetos de Pan en este poema: v. 5: *δίζων*; v. 13: *βροτοβάμων*; v. 14: *στήτας εἰστρο Σεάττας*; v. 15: *κλωποπάτωρ*; v. 16: *λαρνακόγυι*, etc.

84 Cf. Gow II, p. 180, con otros ejemplos.

85 Cf. Legrand, *Etude...*, p. 274.

86 Cf. II, p. 180.

87 Poeta cómico de principios del s. IV a. C.

88 Cf. II, pp. 292-293 con más detalles.

aglutinación el hecho de haber sido utilizadas por Teócrito por ahora más incorporada al ámbito de influencia helenístico; desde el 294 a. C. había estado en poder de los Tolomeos.

Existen atestiguados para Afrodita otros ejemplos parangonables a los de Teócrito, pero, salvo uno en Eurípides (cf. *Helena*, 1098, Κούρη Διώνης Κύπρι), los demás son de autores tardíos y posteriores al poeta alejandrino⁸⁹. En cuanto a la utilización del nombre de Dione para designar a la propia Afrodita, hay otro único ejemplo en Bión (cf. *Id.* 1, 93), que fue uno de los imitadores de Teócrito. Con posterioridad este uso del nombre se hizo bastante común entre los poetas latinos⁹⁰. Así pues, si exceptuamos el ejemplo de Eurípides cabe apreciar una cierta originalidad por parte de Teócrito en el conjunto de los ejemplos citados. De otro modo habría que postular, para el primero de ellos sobre todo, una influencia de Eurípides, autor que, como se sabe, dejó su impronta variada en la poesía helenística.

5.4. El epíteto locativo Κυθήρη (también Κυθήρα o Κυθήρεια, según variantes dialectales) resulta prácticamente una alternativa usual para designar a la diosa Afrodita y de ahí su utilización constante acompañada de otras adjetivaciones. En Teócrito encontramos ἡ Κυθήρεια (cf. *Id.* 23, 16: τὰς Κυθερείας) y ἡ δὲ καλὰ Κυθήρεια (cf. *Id.* 3, 46: τὰν δὲ καλὰν Κυθήρειαν). Bajo esta forma específica de adjetivación los ejemplos son mucho más restringidos y, sobre todo, bastante más tardíos⁹¹, por lo que tal vez hayamos de ver en esta expresión un rasgo innovador de este poeta.

5.5. El epíteto λυσίζωνος atestiguado para Elithia (cf. *Id.* 17, 60: Εἰλειθειαν λυσίζωνον) sólo se encuentra en Teócrito y en un himno órfico (cf. 2, 7: λυσίζωνε), en el que no aparece el nombre de la diosa. También aparece en otro himno órfico (cf. 36, 5: λυσίζωνε), pero referido a Artemis. En Teócrito debe tratarse de un epíteto

⁸⁹ Cf. *Argon. orf.*, 323: Διωναίη Ἀφροδίτη; *Dion. Per.*, 509: Διωναίης Ἀφροδίτης; 853: Διωναίην, etc. (todo en Bruchmann, *ob. cit.*, s. v. Afrodita).

⁹⁰ Cf. Gow II, p. 160.

⁹¹ Cf. ejemplos, sobre todo en el poeta astrólogo Manetón y en *Anacreónticas*, en Bruchmann, *ob. cit.*, s. v. En Manetón aparece la expresión sin artículo καλή Κυθήρεια (en distintos casos); en las *Anacreónticas* se encuentra con él: ἡ καλή Κυθήρη (en gen. y acus.).

de culto⁹² adecuado a la diosa protectora de los partos. Legrand⁹³ cuenta este adjetivo entre los utilizados por vez primera por Teócrito.

5.6. En último lugar citaremos el adjetivo ὄλος que aparece como sinónimo de Pan (cf. *Siringa*, 5 = AP XV, 21). Según Gow (cf. II, pág. 555), se encuentra otra vez con este sentido en un acertijo mencionado por Sexto Empírico (673, 2 Bergk). Sobre este buscado juego de palabras, cf. lo dicho en n. 74.

6.1. Junto a los cuatro grupos que acabamos de analizar se puede establecer un grupo más, en el que tendrían cabida todos aquellos casos de adjetivos-epítetos para los que Teócrito contaba ya con una tradición poética más o menos ampliamente atestiguada en la poesía precedente o contemporánea y que se limita a seguir. Serían, para diferenciarlos de los anteriores, los *epítetos tradicionales*.

6.2. Los dioses receptores de estos epítetos constituyen un espectro no muy amplio y todos ellos han aparecido anteriormente; los que cuentan con un mayor número de epítetos tradicionales son Zeus y Afrodita. A su lado y con un solo epíteto cada uno se hallan en este grupo Hécate, Atenea y el dios Apolo.

6.3. La diosa Hécate recibe el epíteto de χθονία (cf. *Id.* 2, 12: τᾶ χθονία Ἑκάτη) y el contexto es el mismo que el aducido para el ejemplo de δασπλήτις, así que además de ser típico de esta diosa resulta acorde con el contexto. Como epíteto de Hécate aparece en la poesía anterior a Teócrito en varios pasajes: un fragmento de Aristófanes⁹⁵, otro de un trágico anónimo, tal vez Esquilo⁹⁶, y en un tercer fragmento recogido en la colección de epigramas de Kaibel⁹⁷. Además de estos precedentes, existe otro grupo de pasa-

92 Gow II, p. 336, cita un pasaje de Apolonio de Rodas (1, 288) en el que se describe, a propósito de Artemis, la costumbre existente en Atenas de que las primíparas ofrendaran a esta diosa su ceñidor, por lo que había un templo en Atenas consagrado a Artemis bajo esta advocación. Respecto a esta ceremonia existen allí otras referencias.

93 Cf. *Etude...*, p. 275.

94 Cf. E. des Places, *Religion...*, p. 83.

95 Cf. frag. 500-501 de Kock (= Meineke, frag. 14 en *Fr. G. C.* II, 2, 1840): χθονία δ' Ἑκάτη σπείρας θρεων ἐλελιζομένη...

96 Cf. Adespota, frag. 375 de Nauck²: χθονίας... Ἑκάτης.

97 Cf. *Epigr. graec.*, 1136, 5, aquí en forma igual a como aparece en Teócrito: τᾶ χθονί-α Ἑκάτη.

jes de autores contemporáneos o posteriores a Teócrito en donde aparece este epíteto de Hécate sin que se exprese el nombre de la diosa⁹⁸. En este último grupo, sin embargo, cabe destacar el hecho de que, aparte de la no expresión del nombre de la diosa, existen algunos otros rasgos diferenciales, cual es el de que el epíteto *χθονία* vaya acompañado de dos o más epítetos que presentan secuencias similares: así, por ejemplo, en Apolonio aparece en ambos casos la secuencia *νυκτιπόλον, χθονίην..ἄνασσαν/ἄνασ. νυκτι. χθον..* En el *Himno a Hécate* 1, tenemos ...*χθονίη τε καὶ οὐρανίη...* y en el *Himn. orfic.* 1, 2 *οὐρανίην χθονίην τε καὶ...* Existe además otro grupo de casos en los que aparece atestiguado este epíteto con otros dioses o seres divinizados distintos de Hécate⁹⁹.

6.4. Atenea aparece invocada como *πότνια* en dos ocasiones (cf. *Id.* 15, 80 y 16, 82). Este epíteto es, como ya dijimos al hablar de Selene, un epíteto de carácter general y aplicable a cualquier diosa⁹¹, y de hecho lo encontramos referido a Atenea en muchos otros poetas desde Homero¹⁰⁰. En Teócrito este epíteto acompaña también, según dijimos, a la Aurora, Selene, Afrodita, etc., aunque no suele aparecer el nombre de la diosa¹⁰¹.

6.5. Apolo tiene en Teócrito un epíteto plenamente atestiguado desde Homero, en donde constituye parte de una fórmula tradicional, a lo largo de toda la poesía griega. Se trata de *Φοῖβος Ἀπόλλων* (cf. *Id.* 17, 67) y *Φοῖβος* (cf. *Id.* 7, 101), que prácticamente es otro nombre para este dios¹⁰². También habría que incluir aquí el epíteto *Παῖδαν* como tradicional y plenamente atestiguado para Apolo (cf. lo dicho en nota 62).

6.6. Los epítetos de Zeus que aparecen en Teócrito están atestiguados, en general, en toda la poesía desde Homero en el que se integran como en el caso anterior en fórmulas frecuentes. Se podría, no obstante, hacer algunas matizaciones: a) existe un bloque

98 Cf. *Apol. Rod.*, 3, 861 ss.; 4, 147 ss.; *Himn. a Hécate*, 1, Bergk; *Himn. orf.*, 1, 2 (apud Bruchmann).

99 Cf. Hades, Artemis, Deméter, Afrodita, Ernias, Hermes, Moiras, Noche, Zeus, etc. (véase en Bruchmann, *ob. cit.*, s. v.).

100 *Il.*, 6, 305; *Aristóf. Paz*, 271; *Ecles.* 476; *Caball.* 1170 (sin el nombre de la diosa); *Calim. Himn.* 5, 55; 86 (sin el nombre de la diosa); *Hesiod. Teog.* 926 (sin el nombre de la diosa), etc.

101 Cf. Rumpel, *Lexicon.*, p. 245.

102 Sobre el nombre del dios cf. M. S. Ruipérez, «*Ethymologica Φοῖβος Ἀπόλλων*» *Emérita*, XXI, 1953, pp. 14-17.

de epítetos con una evidente tradición poética que arranca desde Homero, así: αἰγιόχου Διός (cf. *Id.* 22, 1); Διὸς αἰγιόχῳ (cf. *Id.* 26, 31)¹⁰³; toda la serie basada sobre el patronímico Κρονίδης (cf. *Id.* 12, 17: πάτερ Κρονίδη; 15, 124: Κρονίδα Δίη; 17, 24: Κρονίδης; 18, 18: Κρονίδα Δίαν; 18, 52: Κρονίδα Ζεύς) o su equivalente Κρωνίων (cf. *Id.* 17, 73: Δίη Κρωνίω); la adjetivación o invocación mediante πάτερ o su fórmula más desarrollada κύδιστε πάτερ (cf. *Id.* 16, 82: Ζεῦ κύοιστε πάτερ; 17, 16: πατήρ; 8, 59: ὦ πάτερ, ὦ Ζεῦ) y, por último, el adjetivo ὑπατος (cf. 26, 34: Ζεὺς ὑπατος)¹⁰⁴; b) un segundo bloque lo constituyen aquellos adjetivos-epítetos que no están atestigüados en Homero, pero sí en la lírica coral y trágicos y, en algún caso, son una variante de otros ya mencionados, así ocurre por ejemplo con ὕπιστος en la expresión Διὸς γόνον ὕπιστοιο (cf. *Id.* 25, 159) en relación a ὑπατος, para la que existen paralelos en Píndaro (cf. *Nem.* 1, 90 ss.: Διὸς ὕπιστου; *Nem.* 11, 2: Ζηνὸς ὕπιστου); Sófocles (cf. *Filoct.* 1289: Ζηνὸς ὕπιστου); Esquilo (cf. *Eumen.* 28: τέλειον ὕπιστον Δία)¹⁰⁵; en este segundo bloque se encuentra también el epíteto Νέμεος (cf. *Id.* 25, 169: Διὸς Νεμείο παρ' ἄλλος), del que existe precedente en Píndaro (cf. *Nem.* 2 ss.: Νεμεαίου... Διὸς)¹⁰⁶; c) en último lugar cabría citar otra serie de adjetivaciones en las que de una u otra forma se puede apreciar una mayor originalidad en Teócrito y a las cuales hemos aludido en su lugar oportuno (cf. καθυπέρτερος, ἀντίπετρος, γυναικοφίλας) o la expresión Διὸς μέγα βουλευόντος (*Id.* 16, 70).

6.7. En el caso de la diosa Afrodita la originalidad de Teócrito en la utilización de epítetos es algo mayor que para Zeus, según se desprende de los ejemplos analizados anteriormente, pero existen otra serie de adjetivaciones de corte tradicional utilizadas por el poeta alejandrino. Estas son: Κυθήρεια, Κυπρογένηα, Κύπρις, πότνια y Οὐρανία (esta última en función predicativa). Los tres primeros son epítetos locativos asociados con lugares vinculados de ma-

103 Es de señalar que se discute la autenticidad de este Idilio y que el pasaje está corrupto: cf. Gow II, p. 480. Los paralelos con Homero y Hesíodo son evidentes: cf. αἰγιόχου Διός (35 veces en Homero) y Hesíodo, *Teog.*, 13 y 920.

104 Todos estos ejemplos al igual que el precedente son fórmulas frecuentes en Homero (cf. H. Ebbeling, *Lexicum homerium*, s. v.).

105 Cf. también Kaibel, *ob. cit.*, 465, 8: Διός... ὕπιστου.

106 Cf. también *Orac.* 45, 4 Hendess (apud Bruchmann) y *Ant. Pal.*, IX, 21, 3 ss.: Διός... Νεμείου; Νέμιον Ζᾶνα, respectivamente.

nera especial a Afrodita en razón de su lugar de nacimiento o como sedes importantes de su culto, y constituyen en la práctica otras tantas alternativas para el nombre de la diosa, de ahí su uso casi constante por el nombre de Afrodita; ello explica también que al funcionar como sustantivos sean acompañados con frecuencia de otros epítetos. En Teócrito tenemos los siguientes ejemplos: *Id.* 30, 31: καύτας Κυπρογένηας; 18, 51: Κύπρις δέ, θεα Κύπρις; 1, 95: ἃ Κύπρις; *Epigr.* XIII: Κύπρις Πάνδαμος; *Id.* 11, 16: Κύπριδος ἐκ μεγάλας; 15, 106: Κύπρι Διωναία; 23, 16: τὰς Κυθέρειας; 3, 46: τὰν δὲ καλὰν Κυθέρειαν. En la mayoría de los autores¹⁰⁷ se pueden encontrar también los mismos epítetos. El más frecuente de los tres es el de Κύπρις que aparece ya en Homero¹⁰⁸, Hesíodo¹⁰⁹ y en casi todos los autores y géneros poéticos; también es muy frecuente Κυθέρεια, que constituye una fórmula usual en Homero (en la *Odissea*, pues en la *Iliada* no aparece), en los *Himnos homéricos* y en Hesíodo bajo la forma εὐστέφανος Κυθέρεια¹¹⁰. El epíteto Κυπρογένηα no está atestiguado en Homero, pero sí en Hesíodo y en los *Himnos homéricos*¹¹¹. Respecto al epíteto πότνια en Teócrito aparece acompañando a Afrodita con ciertas variantes: cf. *Id.* 17, 36: Διώνας πότνια κούρα; 17, 45: κάλλει ἀριστεύουσα θεῶων πότνια Ἄφρο.; *Epigr.* XIII, 5: ὦ πότνια. Con anterioridad a este poeta se pueden citar cuatro ejemplos en Safo¹¹², Píndaro¹¹³, Eurípides¹¹⁴ y Aristófanes¹¹⁵ en los que Afrodita es invocada como πότνια, si bien en fórmulas distintas a las de Teócrito. En Homero, Hesíodo e *Himnos homéricos* es muy frecuente πότνια como título de invocación a numerosas divinidades, pero entre ellas no se encuentra Afrodita¹¹⁶. También se halla atestiguado este adjetivo con Afrodita en la poesía contemporánea de Teócrito, concretamente en Calímaco¹¹⁷, y en diversos epigramas de la *Antología Palatina*. El adjetivo Οὐρανία, ya lo he-

107 Cf. ejemplos en Bruchmann, *ob. cit.*, pp. 61 ss.

108 Cf. *Il.* 5, 422, 453, 530, 760, 882, etc.

109 Cf. Merkelbach-West, *Fragmenta.*, frag. 124, 2.

110 Cf. *Od.* 18, 193; 8, 288; *Teog.* 196, 198, 934, 1008; *Himn. Afrod.* 6, 175, 287, etc.

111 Cf. *Teog.* 199; *Himn. hom.* 10, 1. Para otros autores Cf. Bruchmann, *ob. cit.*, lug. cit. en n. 107.

112 *Carm.*, 1, 4 Bergk.

113 *Pit.*, 4, 213 (380 ss.): πότνια... Κυπρογένεια.

114 Frag. 781, 18 ss. Nauck²: πότνια... Κύπρου θεῶν καλλίστα..., ejemplo que recuerda mucho a Teócrito, *Id.* 17, 45.

115 *Lisis.*, 833 ss.: ὦ πότνια Κύπρου καὶ Κυθήρων καὶ Πάφου μηδέουσα.

116 En Homero es epíteto constante de Hera y aparece también como fórmula frecuente con μήτηρ (πότνια μήτηρ): cf. H. Ebbeling, *Lexicum.*, s. v.

117 Cf. *Himn.* 4, 312; *Ant. Pal.*, VI, 293, 1; IX, 601, 3; V, 133, 6, etc.

mos dicho, no desempeña en Teócrito una función epítetica, sino predicativa (cf. *Epigr.* XIII, 2); sin embargo, está atestiguado como adjetivación de Afrodita en Píndaro¹¹⁸ y Eurípides¹¹⁹, y en otros lugares de la poesía posterior a Teócrito¹²⁰. En alguno de estos pasajes este adjetivo desempeña una función sustantiva y va por el nombre de la diosa de una forma similar a la ya vista antes para Cipris o Citerea.

7.1. Creemos que este análisis susceptible, por supuesto, de ser desarrollado y ampliado, puede, no obstante, resultar significativo y nos permite extraer algunas conclusiones sobre el comportamiento del epíteto divino en la poesía de Teócrito.

7.2. Teócrito no utiliza con profusión el epíteto de los dioses en su poesía, aunque éste, sin embargo, se halle bien representado tanto cuantitativa como cualitativamente. En relación a los tipos de epítetos la gama es diversa, si bien no son muy abundantes los epítetos de culto; existen algunos de carácter general, o con cierta especialización, pero que se aplican a muchos dioses: así *πότνια*, *πατήρ*, *δέσποινα*, *πολυώνυμος*, etc. Otros, en cambio, son específicos de un dios, tales como *Κύπρις*, *Κυθήρεια*, *Κυπρογέννη*, etc., todos ellos epítetos de Afrodita; *πάτηρ Κρονίδη*, *Κρονίδης*, epítetos de Zeus; *Πύθιος*, *Παιάν*, epítetos de Apolo, etc. Hay otro grupo, tal vez el más numeroso, de contenido y motivación muy diversa, que resultan más o menos condicionados por el contexto en que van. Algunos son epítetos de color: así *λευκόσφυρος*, *ῥοδόπαχυς*, *γλαυκός*, *λευκίππος*; o bien responden a la temática del idilio o pasaje en el que van o al comportamiento concreto del personaje al que se aplican, como *κλέπτας*, *πολυμήχανος*, *μαλακαὶ πόδας*, o describen el carácter de la divinidad, como *πολύκαρπος*, *γλυκός*, *ιμερόφωνός*, *ἀργαλέος*, o alguna faceta de la leyenda vinculada al dios, como *Λιπαραῖος*, *γυναικοφίλας*, *ἀντίπετρος*, o se refieren tanto a su origen genético como al lugar de nacimiento, así *Κυπρογέννη* y toda la serie de los patronímicos o matronímicos (*Κρονίδης*, *Κρωνίων*, *Διωναίη*) o aluden a sedes de culto especialmente vinculadas a un dios como *Κυθήρεια*, *Πύθιος*, *Κύπρις*, etc. Con ello no pretendemos agotar las posibili-

118 Frag. 122, 4 ss. Bergk.

119 Frag. 781, 15-17 Nauck².

120 Nonno, *Dion.* 46, 255; *Himm. orf.*, 55, 1; *Ant. Pal.*, VI, 206, 10; 290, 2, etc.

dades de clasificación en este aspecto, sino únicamente ofrecer una panorámica de cómo se presentan los hechos en Teócrito desde esta perspectiva. De otro lado tampoco se trata de una clasificación cerrada, sino que un mismo epíteto puede participar de varios rasgos de los arriba expuestos.

7.3. Desde otra óptica distinta, a saber, si Teócrito fue original o no o en qué medida lo fue, es posible afirmar que la originalidad de Teócrito en el tema concreto que nos ocupa radica fundamentalmente en la aplicación del epíteto. No es un poeta pródigo en la creación de epítetos nuevos, y en los contados casos donde está atestigüado el uso exclusivo por parte del poeta alejandrino, existen precedentes más o menos directos en los que pudo inspirarse, al menos para algunos de ellos. Así, junto a λευκόσφυρος, epíteto exclusivo de Teócrito, existe en Homero εὔσφυρος y καλλίσφυρος; πολύναος cuenta con un paralelo en el epíteto πολύθρονος de Calímaco; para μαλακαὶ πόδας se puede establecer un parangón con la fórmula homérica πόδας ὠκύς, etc. Es, por consiguiente, original sobre todo en ser el único o el primero en aplicar un epíteto determinado a tal o cual dios, y de ahí que según la clasificación que hicimos el grupo más importante lo integren aquellos epítetos en donde se da una innovación absoluta por parte del poeta. De otro lado habría que señalar que es también en este grupo donde lógicamente el valor contextual incide de manera más directa en la utilización del epíteto en tanto que en los de corte tradicional se muestra menos o nada relevante. Un grado menor de originalidad lo hallamos en aquellos epítetos que constituyen una variante frente a la fórmula más usual, así en ῥοδόπαχυς frente a ῥοδοδάκτυλος, en γλαυκή frente a γλαυκῶπις, etc.; pero, en general, son más bien escasos. A veces la innovación radica en un cambio de número, por ejemplo el plural λιγέων como epíteto de las Musas frente al singular λίγεια, que es el utilizado de forma constante; o bien emplea el epíteto con un nombre del dios distinto al que encontramos con otros autores: así δέσποινα Ἀφροδίτη junto a δέσποινα Κύπρις, etc. Entre los procedimientos de los que se vale para la creación de epítetos nuevos destaca sobre todo en el terreno que nos ocupa la alteración de uno de los miembros del adjetivo compuesto; por

ejemplo, λευκόσφυρος frente a καλλίσφυρος, εὔσφυρος, o si se trata de una expresión μαλακαὶ πόδας frente a πόδας ὠκύς, etc.

7.4. Junto a este bloque de epítetos en el que se puede apreciar en mayor o menor grado la originalidad del poeta, existe, como dijimos, otro en el que Teócrito continúa una larga tradición precedente. Aquí el factor contextual casi desaparece y el epíteto en la medida en que responde a un uso consagrado por el tiempo resulta indiferente al contexto en que va inserto. Sobre su tipología y características nos remitimos a lo dicho anteriormente.

7.5. Para finalizar diremos que Teócrito usa con moderación del epíteto divino, es parco en la creación de epítetos nuevos y su originalidad, no acentuada en exceso, radica en la utilización del epíteto, ya sea innovando acerca del sujeto receptor del mismo, ya sea introduciendo alguna otra variante distinta de la usual. La influencia homérica y de la poesía hexamétrica es evidente en bastantes casos, sin que ello implique en modo alguno que abunden las fórmulas homéricas. Estas, por el contrario, son contadas y casi reducidas a algunos epítetos de Zeus. De otro lado existen también influencias evidentes de la poesía posterior a Homero, sobre todo de sus representantes más destacados, Safo, Píndaro, Aristófanes, y Eurípides en especial entre los trágicos. En otros casos tenemos además paralelos entre los poetas contemporáneos a él como Calímaco o en su discípulo Bión.